

Colaboración de los Trabajadores

POR QUE LUCHO

Para todos mis compañeros y amigos del barrio
Por OSCAR SOTO RAMOS

¿Quién era yo hace apenas unos tres años? Uno de tantos muchachos como ustedes, que mirababa con tristeza deslizarse la vida sin provecho propio ni para nadie.

Creía firmemente que bastaba trabajar para cumplir con lo que yo creía la parte seria de la vida. Luego la escuela y la religión me habían hecho creer que el hambre, las crisis económicas y la miseria, eran castigos de Dios para enseñarnos a sufrir y ganarnos el cielo. Por eso no me importaba trabajar al precio que el patrón quisiera pagarme, y así soporté los rigores del destino con la fe de que con mi sufrir yo salvaba mi alma de las penas del infierno.

Luego la juventud con sus ilusiones y sus amores llenaba mis horas desocupadas. Los amigos, los paseos, las retretas, los bailes. Con mi guitarra bajo el brazo iba con mis amigos en las noches de luna a dar serenatas a las novias adoradas; cada uno soñaba formar con la suya un hogar feliz. Pero la vida al pasar me hizo ver la realidad. La vida se hacía cada vez más dura y más amarga. Faltaba el trabajo y comprendí que era imposible aquel hogar soñado, que no podía ahorrar para formarlo. La realidad me demostraba que en este ambiente tan miserable en que vivimos, pensar en formar un hogar es un disparate, es decir, que yo no tenía derecho al amor. ¿Qué hogar se puede formar con la perspectiva del hambre y de la miseria?

Y fué así, desesperanzado y triste, que llegué a aquel feo y querido saloncito del Pasaje Rescia en el que el Partido Comunista de Costa Rica comenzó a dar sus primeros pasos. Allí oí por primera vez la palabra de un comunista, del camarada Mora. Daba una de las mejores conferencias por mí oídas, hablaba de la Historia, de la realidad de la vida. En ese saloncito feo y sucio, fué que me di cuenta que la miseria y el hambre no salvan a ninguna alma, sino que más bien embrutecen la vida, que es el egoísmo humano que domina en este régimen el que nos condena a la miseria. Oí al camarada Mora llamarnos a las filas del Partido Comunista, que es el único Partido que garantiza para todos el derecho a la vida. Y fue esa noche, que siempre recuerdo con alegría, mi primera noche de rebelde contra este régimen que hasta del derecho de trabajar priva al hombre.

Ya hoy no me ven en bai-

les ni en paseos, ya no me ven con mi guitarra bajo el brazo en las noches de luna... La alegría se quedó muy atrás entre la miseria. Ahora emplearé mi juventud en llamarlos a ustedes, en llamar a los muchachos a luchar bajo la hermosa bandera roja de la hoz y el martillo, por la vida sin explotación infame del trabajo humano que nos ha mostrado el inmortal Carlos Marx.

Amigos y compañeros, a luchar para que la vida se transforme. Si unimos nuestras fuerzas, más pronto vendrá el triunfo. Desunidos, seguiremos siendo el juguete de los capitalistas.

¡Somos la historia en marcha!

¡Salud y lucha!

El 65 An...

Viene de la pág. 2

Pero como nosotros nos apoyamos en los hombros de la Comuna de París y en la gran experiencia de la Social-Democracia alemana, hemos podido ver con claridad lo que hacemos al formar el Estado Soviético. El nuevo tipo de Estado ha sido formado por las masas del pueblo, a pesar de la crudeza y falta de disciplina que existe en los Soviets, falla que es una reliquia del carácter pequeño burgués de nuestro pueblo. Este carácter ha dominado, no por unas pocas semanas o meses, no en una sola ciudad sino en un país enorme y en muchas naciones. Este tipo de Estado Soviético se justificará por sí mismo.

El Estado Soviético es un aparato con ayuda del cual las masas pueden comenzar inmediatamente a aprender a gobernar y a organizar la industria en una escala nacional. Esta es una tremenda y difícil tarea. Pero es de importancia histórica que emprendamos su cumplimiento no limitándonos a nuestro país sino también llamando en nuestra ayuda a los trabajadores de Europa. Debemos explicar concretamente nuestro programa por cierto que bajo este punto de vista general. Es así que consideramos que esto es la continuación de la Comuna de París. Es por ello que estamos convencidos de que entrando en este camino, los trabajadores europeos podrán ayudarnos...

De "LA COMUNA DE PARÍS"
por V. I. LENIN

Más en serio que en broma Los cursillos de don Lorenzo

Estos "cursillos" culturales, invención de don Lorenzo Vives, hacen juego con aquéllo de que Costa Rica es la Suiza americana y de que en Costa Rica hay más maestros que soldados.

¿Por qué?

No sabemos bien por qué, y el campo de que disponemos es corto para hacer la investigación correspondiente. El caso es que lo sentimos.

Pocas veces hemos asistido a estos cursillos, lo mismo que a las conferencias de la Casa España, unos y otras resultado de las inquietudes culturales de don Lorenzo. Pero las veces que hemos asistido, se nos ha venido a la imaginación,—al ver las presentaciones que don Lorenzo hacía del conferencista,—el ventero que armó caballero a don Quijote y que fingía leer las oraciones del caso en el libro en donde asentaba la paja y la cebada que daba a los arrieros. En dichas presentaciones abundaba siempre en boca de don Lorenzo la palabra "espaldarazo" y daba golpecitos amistosos en un hombro de la persona que iba a tomar la palabra, y al final le pro-

pinaba abrazos efusivos de gratitud.

Y no andábamos muy descamisados al pensar en el ventero aquél, en tales momentos. Veamos por qué.

Nos cuentan que para los "cursillos" de 1936, don Lorenzo tenía listo a don Vicente Sáez, quien iba a hablar de antimperialismo. Sin duda que don Lorenzo no se había fijado en los temas cuando convino en lo del "cursillo" con don Vicente. Le llamaría alguien después la atención sobre eso o sería de motu propio?

¡Misterio!

El caso es que un día de éstos don Lorenzo tuvo una conversación con don Vicente, conversación que nosotros la imaginamos como sigue (el lector no debe olvidar que don Lorenzo, como buen español que es, pronuncia debidamente la Z lo mismo que la C antes de la E y de la I):

—Diga Ud. don Vicente, ¿no querría cambiar el tema escogido para nuestros "cursillos"? Eso del antimperialismo es muy prosaico, muy propio de los materialistas groseros, que desgraciadamente abundan hoy por to-

das partes. ¿Por qué no habla Ud. mejor del imperialismo romano? Ya eso es del pasado y a nadie molesta. O por qué no diserta Ud. sobre el Cid Campeador, el Arcipreste, Lope de Vega o cualquier clásico del Siglo de Oro? ¡Hay tantas cosas interesantes que decir de estos hombres extraordinarios! Hablar de la vida de estos varones que hace tiempos vivieron, no resulta comprometedo, en caso de que halla que referirse a algún pecadillo que hubiesen cometido (don Lorenzo guiña con malicia un ojo). ¡Vamos, chico, qué tiene de extraño que peccaran, si eran de carne y hueso como nosotros? No tienen deudos que nos vengan a reclamar... Ya Ud. ve lo que le pasó en Panamá por ponerse a hablar de la independencia en términos inconvenientes.

Vamos, don Vicente, vamos, sea Ud. razonable y cambie el tema del antimperialismo digamos por la vida de San Francisco de Asís, quien no tenía hiel entre el corazón y llamaba hermanos suyos hasta a los lobos. Eso del imperialismo no conviene en la Casa España, porque el Ministro Americano se lo cobraría al Ministro de España; y luego el Presidente del Instituto Hispánico que es don Mariano

Alvarez, es también abogado de la United. Ud. ve, son cosas incompatibles. Ud. sabe los entronques que hay entre el imperialismo y la United...

Don Vicente replica:

—Pero don Lorenzo, si el imperialismo yanqui lo ha desbaucado a Uds. de Cuba, de las Filipinas, de...

—Es verdad... pero no hablemos de eso... Ya han transcurrido muchos años y eso está olvidado. Además los diplomáticos españoles deben tratar a los diplomáticos yanquis como si toda la vida hubieran vivido sus gobiernos a partir un confite. Yo le aconsejo que escoja para nuestros cursillos, la vida de un poeta, por ejemplo de un poeta costarricense que no haya muerto. La vida de casi todos ellos es muy aparente para ser tratada dentro del recinto de la Casa España... Son casi todos excelentes personas. Ahora tenemos un público selecto de señoritas de buenas familias, a las que les complacería mucho que les hablaran también de las estrellas del cine.....

En el ambiente flota el recuerdo de don Luis Queer y Bonle, aquel Ministro de España de grata memoria para nuestros intelectuales y quien pasó la vida contemplándose la figura en los espejos de las Legaciones, pidiendo bustos de Vázquez de Coronado y dando banquetes de 75 cubiertos. Cuando don Lorenzo Vives regresó a la Madre España, lo más probable es que nuestros diarios se refieran a él como a una persona que tuvo una gran influencia en nuestra cultura, y hablaran de sus "cursillos" como de algo extraordinario.

La Unidad de la Iglesia en Costa Rica

Lo que no había conseguido ganó el nombre de Cortés mane-
lo nombre de Cristo, lo consi- Pasa a la pág. 6..

Hombres de todas las ideas y de todas las condiciones sociales: Luchemos porque se le aplique a la United Fruit Co. la ley de 1915

En el número anterior anunciamos que nuestro Partido, por medio del camarada Mora, presentaría acusación ante el respectivo tribunal, contra la United Fruit Co. por violación de la ley contra monopolios promulgada en el año 1915. Según esa ley—como ya lo explicamos—cualquier Compañía que intente monopolizar en el país cualquier comercio o industria será penada con multa de mil a veinte mil colones y además, disuelta. Este es el caso de la United. En varias ocasiones esta compañía rapaz ha arruinado y expulsado del país a entidades que se establecieron y comenzaron a hacerle competencia. Y últimamente está procediendo en la misma forma con la firma «Saborío y Ulloa», casa nacional que ha comprado y exportado con magníficos resultados, la fruta que la United había declarado inservible.—Todas estas actuaciones de la United y especialmente

las últimas contra Saborío y Ulloa son indiscutiblemente intentos monopolísticos de los definidos y castigados por la mencionada ley de 1915.

Pues bien, la acusación todavía no ha sido establecida porque el Partido está completando su material probatorio. Ya ese material está casi reunido y en consecuencia en los primeros días de la semana próxima el asunto será llevado a los tribunales.

Una vez más, hacemos un vehemente llamamiento al pueblo de Costa Rica, sin distinción de ideas ni de condiciones sociales, para luchar contra la United Fruit Company.

Es necesario exigir, mediante una poderosa presión de masas, que la ley de 1915 sea aplicada. La United tiene que ser condenada por cada una de las infracciones cometidas y además debe ser acordada su disolución conforme la ley lo manda.

Federico Joliot y Madame Curie, los famosos científicos europeos que obtuvieron el Premio Nobel 1935 manifiestan públicamente su adhesión a nuestra causa

Irene Joliot-Curie—(hija de Mme. Curie, la mundialmente famosa descubridora del radium junto con su esposo) y Federico Joliot, constituyen una admirable pareja de investigadores que está haciendo sensación en el mundo científico. Sus investigaciones y descubrimientos han sido tan notables que obtuvieron el Premio Nobel 1935. Nuestros lectores saben que el Premio Nobel no lo obtienen sino los grandes sabios que se distinguen por descubrimientos verdaderamente trascendentales.

El primer artículo escrito por los esposos Joliot-Curie después de haber obtenido el Premio Nobel se llama «La Radioactividad Artificial» y lo dieron a la revista «Monde» la cual en un plano científico y literario lucha por los derechos del proletariado universal.

Junto con el artículo, remitieron las declaraciones que vamos a reproducir aquí, las cuales deben ser bien meditadas por esa enclenque intelectualidad nuestra que se santigua ante las nuevas ideas. He aquí las declaraciones:

«Nos sentimos felices de que el primer artículo publicado por nosotros después de la atribución del Premio Nobel, aparezca en este periódico, que defiende animosamente una causa que nos es querida. Natural es que colaborem todos aquellos a quienes ninguna idolatría y ningún interés hagan perder el culto de la verdad y el sentido de la Solidaridad humana. Ponemos todas nuestras esperanzas en la unión fraterna de las fuerzas de izquierda, las organizaciones sindicales y culturales, porque, para nosotros, los progresos de la cultura y su difusión sólo son posibles en la paz y la libertad.»

(Tomado de «Monde» del 15 de Febrero último.)